

Crisis de confianza institucional en las democracias contemporáneas

Crisis of Confidence in the Institutions on Modern Democracies

Carlos García Rivero

Universidad de Valencia

carlos.rivero@uv.es

Hennie Kotzé

Universidad de Stellenbosch, Sudáfrica

hjk@sun.ac.za

ISSN 1989-7022

RESUMEN: Existe un amplio consenso respecto a la necesidad de confianza en las instituciones estatales tanto por parte de la ciudadanía como de las élites que las dirigen, para obtener un mínima estabilidad política en las democracias. Con esta idea de fondo, esta investigación analiza, de forma cuantitativa, los niveles de confianza institucional, en 7 países en 2006 y en 2013. Se investiga si los niveles de confianza son más dependientes de factores políticos o, por el contrario, de factores económicos. La selección de casos incluye países de diferentes continentes, como Sudáfrica (África); Chile (América Latina); Alemania y Suecia (Europa Occidental); Corea del Sur (Asia); Polonia (Europa del Este); y Turquía (Eurasia). Los resultados indican que los factores políticos explican mejor la confianza en las instituciones del Estado. La capacidad del Estado para gestionar la economía parece que preocupa más a las élites más que a la ciudadanía. Las élites también tenían un alto nivel de confianza en la sociedad civil.

ABSTRACT: There is a broad consensus regarding the need for confidence in public institutions, both by citizens and by the elites who direct them, in order to obtain a minimum political stability in democracies. Departing from this basic idea, this paper analyses, with quantitative methods, the levels of institutional trust in 7 chosen countries between 2006 and 2013. This work aims to determine whether confidence levels are more dependent on political factors or, on the contrary, driven by economic ones. The selection of cases includes countries from different continents, such as South Africa (Africa); Chile (Latin America); Germany and Sweden (Western Europe); South Korea (Asia); Poland (Eastern Europe); and Turkey (Eurasia). Results indicate that political factors tend to explain population confidence in state institutions better than the economic ones. The capacity of the State to manage the economy seems to concern the elites more than the average citizen. Elites also showed a high level of trust in civil society.

PALABRAS CLAVE: confianza institucional, factores económicos, factores políticos, sociedad civil

KEYWORDS: confidence in institutions, economic factors, political factors, civil society

1. Introducción

Todos los gobiernos democráticos necesitan el apoyo de la ciudadanía a la hora de tomar decisiones vinculantes respecto a la gestión de servicios públicos y la protección de derechos políticos. Esto es fundamental tanto en las nuevas democracias, que necesitan asentar las nuevas instituciones y su autonomía, como en las democracias consolidadas que necesitan mantener su control y legitimidad sobre su capacidad de toma de decisiones e implementación de políticas públicas. Este apoyo se manifiesta tácitamente en términos de confianza institucional. En otras palabras, si la confianza institucional decae constantemente, la supervivencia del gobierno peligra, y a larga, podría peligrar incluso la propia democracia.

Norris (1999) ha evidenciado que durante los últimos 20-30 años, se ha producido un importante declive en apoyo a las instituciones democráticas y esto ha ocurrido tanto en democracias consolidadas como emergentes. Ese descenso generalizado de confianza en la mayoría de las democracias, va precedido de protestas políticas y otras

Carlos García Rivero y Hennie Kotzé: "Crisis de confianza institucional en las democracias contemporáneas", en Cotino Hueso, Lorenzo y Boix Palop, Andrés: *El buen gobierno y la transparencia, a caballo entre la Ética y el Derecho. ILEMATA, Revista Internacional de Éticas Aplicadas*, nº 27, 17-36



Received: 07/02/2018

Accepted: 04/05/2018

formas no convencionales de participación política que indican oscilaciones en los niveles de confianza en el sistema político (Barnes y Kaase, 1979, 110).

Como apunta Mcallister (en Norris, 1999, 190), “apoyo” y “confianza” se suelen usar indistintamente y así se hace en este artículo, “... ya que transmiten un significado amplio sobre los vínculos entre las creencias de la ciudadanía sobre el gobierno y las instituciones representativas”. Confianza institucional es un integrante importante de legitimidad, pero este último concepto es mucho más específico. Según Lipset (1960, 4), la legitimidad consiste en “... la capacidad del sistema para engendrar y mantener la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad”. Por ende, una continua disminución de confianza institucional puede amenazar la legitimidad de las instituciones estatales.

En los sistemas democráticos, “... altas reservas de apoyo y confianza ciudadana constituyen un valioso colchón que ayuda a las democracias a prevenir y amortiguar la aparición de crisis” (Schedler, 2001, 81). Por lo tanto, son pocos casos donde las protestas políticas han provocado el derrocamiento de un gobierno. En la mayoría de los casos, un descenso crónico de confianza institucional produce una sustitución de los élites gubernamentales pero mediante elecciones.

Junto a derechos políticos y las libertades civiles, la confianza institucional se considera una condición necesaria para el desarrollo de una sociedad civil fuerte y estabilidad política duradera. Básicamente, “sin confianza institucional, la participación libre es inexistente y la participación política de las minorías es incierta. Si estas minorías temen represión, su participación en el sistema político es poco probable. Esto puede producir formas violentas de participación política fuera del sistema. En otras palabras, sin confianza institucional, un sistema democrático tiene pocas posibilidades de supervivencia” (García-Rivero, Kotzé y Du Toit, 2002, 168). Desde el clásico estudio de Almond y Verba (1963) hasta las influyentes obras de Rose (1994) o Lagos (1997) todos han considerado la confianza institucional como una dimensión crucial en el vínculo entre la cultura política y democracia. Sin embargo, bajos niveles de confianza institucional hacen que los ciudadanos sean “más propensos a rechazar el sistema político existente y apoyar a los partidos de la extrema derecha o izquierda” (Lagos, 1997, 123). No sólo se requiere la confianza institucional de la ciudadanía, sino también de las élites. Las élites políticas, en particular, necesitan compartir esta confianza en las instituciones estatales.

Aunque existe un consenso general sobre la necesidad de la confianza de la ciudadanía y de las élites en las instituciones democráticas, hay, sin embargo, poco acuerdo sobre la base de esta confianza y cuál debe ser el *outcome* de la acción de gobierno, para aumentar

dicha confianza. Enfoques minimalistas se basan en los resultados procedimentales que se centran en derechos políticos y el proceso electoral de la democracia. Otros van más allá y esperan que las instituciones democráticas produzcan resultados económicos, reduzcan desigualdades y proporcionen bienestar social y económico.

Las nuevas democracias han disfrutado de décadas de crecimiento y prosperidad dejando poco espacio para valorar el impacto de la pobreza sobre la salud de las instituciones democráticas. Sin embargo, la situación cambió con la crisis financiera mundial y la consiguiente recesión económica en 2008. La crisis obligó a muchos países a aplicar una serie de duras medidas de austeridad, así como programas de reformas estructurales del Estado de bienestar y del mercado de trabajo. En gran medida, estas políticas fueron explícitamente impuestas por actores externos, dejando a los gobiernos y parlamentos nacionales poco margen de manobra en la política nacional y en la economía. También dejó a los ciudadanos sin la capacidad de aceptar o rechazar dichas decisiones de forma autónoma (Beckert y Streeck, 2012).

La aceptación de las nuevas políticas estructurales y fiscales por parte de los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil fue, en gran medida, irrelevante (Armingeon y Bacaro, 2012). La respuesta común de la ciudadanía a las medidas de austeridad impuestas fue la agitación social y la inestabilidad política, que afectaron a la legitimidad de los regímenes democráticos. En algunos países, como España, Grecia e Italia, los disturbios sociales dieron lugar a nuevos partidos políticos que afirmaron representar a la sociedad civil y a los ciudadanos de a pie, mostrando así una confrontación entre el Estado y la sociedad civil.

Con este escenario, en la primera parte del análisis se aborda la cuestión de si la interferencia en la capacidad de toma de decisiones de las élites políticas (específicamente los parlamentarios), que se produjo durante la recesión de 2008-2013, erosionó la confianza de los ciudadanos y las élites en las instituciones del Estado y en la sociedad civil y, seguidamente, si existen diferencias en los niveles de confianza de las élites parlamentarias y la ciudadanía con respecto a las instituciones estatales y la sociedad civil, es decir, una separación relativamente grande entre los votantes y sus representantes – con la expectativa de que los votantes de la oposición y sus representantes en el parlamento tendrían menos confianza en las instituciones estatales que los miembros de los partidos gobernantes y sus votantes.

La investigación es un análisis cuantitativo basado en las Encuestas Mundiales de Valores (WVS) y en una encuesta de élite (parlamentarios) realizadas en 2006 (antes de la crisis financiera) y en 2012-2013 (cuando el peor de lo crisis económica parecía haber pasado) en los siete países seleccionados. Para un resumen técnico de las encuestas de élite, véase Van Beek, 2010: 309-310, la misma técnica se utilizó en 2013. Este lapso de tiempo desde 2006

a 2013 permite analizar el posible efecto de la recesión sobre las actitudes de las élites y la ciudadanía de los distintos países (ver tabla 1).

La segunda parte del artículo explora las bases de la confianza institucional en los países seleccionados. Básicamente, se estudia si la confianza política en estos países es más dependiente de actitudes políticas o, por el contrario, está más influenciada por factores económicos.

Para el análisis, se han seleccionado siete países de diferentes continentes y regiones: Sudáfrica (África); Chile (América Latina); Alemania y Suecia (Europa Occidental); Corea del Sur (Asia); Polonia (Europa del Este); y Turquía (Eurasia). La selección de países es representativa de una amplia gama de diversidad política, social y cultural (incluyendo los sistemas tradicionales de creencias africanas, católicas, protestantes e islámicas, viejas y nuevas democracias, así como sistemas presidenciales y parlamentarios).

En la siguiente sección se presenta la literatura más relevante sobre esta temática, que justifica el uso de las actitudes de la élite en comparación con las actitudes públicas. Posteriormente se detalla la metodología y datos utilizados, y finalmente, se presentan el análisis y las conclusiones.

2. Élites, ciudadanos y las bases del apoyo democrático

La llamada teoría elitista de la democracia o el elitismo democrático afirma que “el apoyo a los valores democráticos se centra más en un segmento particular de la sociedad: las élites” (Gibson y Duch, 1991, 192). Las élites han sido descritas como los “guardianes de la democracia” (Fletcher, 1989, 225). Suponiendo que la democracia como “gobierno del pueblo” sólo podría surgir y consolidarse si la mayoría de los ciudadanos y las élites prefieren este sistema, expertos en cultura política afirman que altos niveles de apoyo a la democracia en la élite producirán una presión sobre las masas hacia reformas democráticas – y viceversa (Eckstein, 1966).

Ciertamente, hay evidencia de que las élites muestran mayores niveles de apoyo a la democracia que la ciudadanía. Por lo tanto, también cabría esperar que los parlamentarios – especialmente los del partido gobernante – mostraran mayores niveles de confianza en las instituciones estatales porque, después de todo, están a cargo de los mismos funcionarios gubernamentales que dirigen dichas instituciones. Por lo tanto, cualquier estudio sobre el apoyo democrático debe incorporar una comparación entre los ciudadanos y las élites (Møller, 2007).

Teniendo en cuenta que las actitudes políticas de la ciudadanía afectan al proceso de democratización, la cuestión es qué actitudes y valores concretos afectan más a este proceso y en qué dirección. Históricamente, se ha afirmado que una democracia estable depende de que el rendimiento de las instituciones políticas democráticas coincida con las expectativas de la ciudadanía, es decir, cuando la ciudadanía está satisfecha con la calidad del funcionamiento de sus instituciones. (Almond y Verba, 1963; Eckstein, 1966, 1998; Inglehart, 2003). Por lo tanto, se puede argumentar que la democracia se estabiliza y se consolida cuando las demandas de los ciudadanos y la provisión institucional de la democracia entran en equilibrio (Mishler y Richard, 2005). Además, también existe un amplio debate sobre el impacto del desempeño económico en la confianza política con gran variedad de resultados que se deben tener en cuenta. Este debate se amplía con la cuestión de si la confianza institucional de las élites está impulsada por los mismos factores que determinan la confianza de la ciudadanía en las instituciones políticas y sociales más importantes de una democracia.

A todo esto hay que añadir el efecto que sobre la democratización, también tiene el desarrollo económico, los procesos de urbanización, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), el nivel de vida y similares y que influyen en las expectativas que los ciudadanos tienen sobre las instituciones como una mayor rendición de cuentas, transparencia y similares (Lipset, 1960). Del mismo modo, se puede dar la tendencia opuesta, ya que la recesión económica y sus efectos (por ejemplo, una disminución de los ingresos), aumentan la probabilidad de fracaso del régimen en términos de apoyo ciudadano al mismo (Mishler y Richard, 2005). De hecho, son muchos los estudios sobre “el voto económico en los que se determina la importancia de las evaluaciones económicas subjetivas sobre la satisfacción y el apoyo a democracia” (Lam, 2013, 215).

Finalmente, para analizar el nivel de apoyo a la democracia – o legitimidad del régimen – en un país en concreto, mediante el estudio de la confianza en las instituciones políticas del mismo hay que tener en cuenta que el concepto en sí mismo de democracia varía considerablemente en de un país a otro, de una cultura a otra (Schedler y Sarsfield, 2007). Es evidente que hay inconsistencias y diferencias en cómo la ciudadanía entiende dicho concepto (Kotzé y García-Rivero, 2006). Algunos definen la democracia principalmente en términos de los resultados sustantivos (reducción de la desigualdad y provisión de bienes y servicios económicos), mientras que otros definen la democracia en términos de los procedimientos políticos que tradicionalmente se suelen considerar como las características básicas de la democracia (respeto a los derechos políticos, procedimientos electorales). Si el apoyo a la democracia descansa principalmente en las expectativas de cambios sustanciales en las políticas redistributivas o en las condiciones económicas, este apoyo puede verse afectado

durante periodos de crisis económicas. Según Bratton y Mattes (2001, 448), la cuestión es bastante simple: si la naturaleza del apoyo democrático es intrínseca, se basa en cuestiones y valores políticos; mientras que si es instrumental, se basará en la mejora del nivel de vida.. Esta distinción puede producir resultados diferentes: si la mayoría de la población tiene un punto de vista intrínseco, la confianza en el Estado no debería estar sustancialmente afectada negativamente por la crisis económica que comenzó en 2008; por otro lado, si la mayoría tiene una visión instrumental, la crisis económica puede impactar severamente en los niveles de confianza.

Mcallister (en Norris, 1999, 189) subraya la importancia del rendimiento económico como un factor clave de "... cómo los ciudadanos evalúan a sus gobiernos y, a su vez, cómo valoran a sus instituciones democráticas, especialmente en las democracias consolidadas". De hecho, continúa: "hay evidencia considerable de que los votantes creen en la responsabilidad del gobierno en el rendimiento económico".

La crisis financiera que comenzó en 2008 y la consecuente recesión mundial nos brindan una oportunidad única para analizar:

1. La brecha entre la élite política (parlamentarios) y la ciudadanía en lo que respecta a su confianza en el Estado y en la sociedad civil antes y después de la recesión.
2. La diferencia entre los parlamentarios y la ciudadanía en cuanto al papel que pueden desempeñar sus respectivas expectativas económicas y políticas en la formación de la confianza en las instituciones.

En resumen, los diversos estudios mencionados indican la necesidad de incluir las actitudes de las élites en cualquier análisis de la confianza institucional. La confianza institucional es a su vez un indicador clave de legitimidad y factor de consolidación. En este artículo se analiza el impacto de factores "económicos" y "políticos" en la confianza en las instituciones democráticas dividiendo, por ende, las variables independientes en dos bloques: un incorporando los derechos políticos y un segundo incorporando las expectativas económicas.

3. Metodología y selección de casos

Los datos utilizados son del Estudio Mundial de Valores para la ciudadanía y una muestra de parlamentarios para la élites¹. La variable dependiente es un índice que mide el nivel de confianza en las instituciones básicas de un Estado democrático y como variables indepen-

dientes, dos conjuntos de variables, uno relacionado con cuestiones políticas y el segundo con cuestiones económicas.

Además del índice que la “Confianza en el Estado” se ha construido otro que mide la “Confianza en la sociedad civil”. Un análisis factorial dio como resultado la composición de dichos índices como sigue Confianza en el Estado, incluye confianza en las siguientes instituciones: fuerzas armadas, policía, parlamento, servicios civiles, gobierno y justicia; y, Confianza en la sociedad civil incluye confianza en las siguientes organizaciones: iglesias, prensa, sindicatos y grandes empresas. La variable “apoyo Gob/Op” para la élite es una variable que mide si el encuestado pertenece a un grupo progubernamental en el Parlamento o en uno de los grupos de oposición. Para los datos de ciudadanía, esta variable se basó en el ítem que indica la intención de voto del encuestado. En algunos países, el gobierno consistía en una coalición.

- Para Suecia, en 2006 y 2013, las partes incluidas fueron los El Partido Moderado, el Partido del Centro, el Partido Popular Liberal y los Demócrata-Cristianos;
- Para Alemania, en 2006 y 2013, los partidos fueron la Unión Demócrata Cristiana, la Unión Social Cristiana y el Partido Socialdemócrata;
- Para Chile, en 2006 y 2013, los partidos fueron Partido por la Democracia, Partido Demócrata Cristiano, Partido Socialista y Partido Radical Socialdemócrata;
- Para Corea del Sur, sólo hay datos disponibles para los datos de 2006 y el partido incluida es el URI;
- Para Polonia en 2006, los partidos incluidos incluidas fueron la Ley y Justicia, la Autodefensa de la República de Polonia y la Liga de Familias Polacas y para 2013 la Plataforma Cívica y el Partido Popular Polaco;
- Para Sudáfrica, tanto en 2006 como en 2013, el Congreso Nacional Africano y
- Turquía, en 2006 y 2013, el Partido Justicia y Desarrollo.

El “bloque político” se basa en una definición intrínseca de democracia y es un índice que comprende el nivel de apoyo del encuestado a los dos ítems siguientes: “En democracia: las personas eligen a sus líderes en elecciones libres” y “En democracia: los derechos civiles protegen la libertad de las personas contra la opresión estatal”. Otro “bloque económico” de variables independientes incluye las siguientes variables: “En democracia: los gobiernos gravan a los ricos y subsidiar a los pobres”; “En democracia: la gente recibe ayuda estatal para el desempleo” y, para la encuesta de 2006, la variable “En democracia: la economía prospera” y para la encuesta de 2013 “evaluación de la situación económica actual”.

4. Análisis

Comenzamos con un análisis de los posibles niveles de “desconexión”, como resultado de la recesión, entre el ciudadanía y sus representantes en el parlamento. La tabla 1 muestra el día aproximado de inicio de recesión y lo más importante, la pérdida acumulada en el PIB desde el ese punto de recesión hasta finales de 2014.

Tabla 1. Impacto de la crisis en el PIB

País	Día aproximado de inicio de la recesión	Descenso de PIB desde fecha de inicio hasta finales de 2014
España	31.03.2008	-14.6
Polonia	31.03.2008	-6.3
Corea del Sur	30.09.2008	-13.1
Islandia	31.12.2007	-20.7
Turquía	31.03.2008	-6,6
Finlandia	31.12.2007	-20.6
Suecia	31.12.2007	-11.8
Alemania	31.03.2008	-3.6
Chile	30.09.2008	-5.6
Sudáfrica	30.09.2008	-4.6

Fuente: Adaptado de Du Plessis, Freitag, y Boshoff (2015:22).

De los siete países de nuestro estudio, Corea del Sur y Suecia tuvieron las mayores pérdidas de PIB. Otros países con pérdidas de PIB importantes fueron España (-14,6) o Islandia (-20,7). Países como España en particular tuvieron una experiencia política turbulenta durante este período, mientras que Finlandia (-20,6) e Islandia (-20,7) también sufrieron pérdidas sustanciales del PIB pero con menor nivel de turbulencias sociales y políticas en los países nórdicos.

Para analizar si la recesión puede haber producido una ampliación de la brecha entre la ciudadanía y los parlamentarios con respecto a su confianza en las instituciones estatales y la sociedad civil, se muestran datos no sólo comparando los niveles de confianza ciudadana y élite (parlamentaria) de 2006 con la de 2013, sino también comparando las respuestas tanto de seguidores del partido en el gobierno como de los partidarios o representantes de la oposición tanto a niveles de ciudadanía y como de élite. La tabla 2 presenta los niveles de confianza en las instituciones estatales y la tabla 3 de las instituciones de la sociedad civil²

La tabla 2 muestra los niveles medios de confianza en las instituciones del Estado a nivel élites y ciudadanía en 2006 y 2013. En todos los países, salvo Polonia ciudadanía en 2006 y Corea del Sur élites en 2013, el nivel está por encima del punto medio (14). En 2006, a nivel de la ciudadanía, Sudáfrica y Suecia indican niveles de confianza en el Estado superiores al promedio, mientras que Chile y Polonia muestran los niveles más bajos de confianza. Las élites en 2006 muestran mayores niveles de confianza institucional que la ciudadanía en

todos los países excepto Sudáfrica, siendo los parlamentarios suecos y turcos los que mayor nivel de confianza en sus instituciones estatales tenían en este momento. En 2013, los niveles de confianza en las instituciones estatales de la ciudadanía aumentaron notablemente en Alemania y disminuyeron en Sudáfrica, mientras que en los demás países el nivel de confianza se mantuvo más o menos igual. Sin embargo, en Suecia, el nivel de confianza institucional de las élites supera ampliamente al de la ciudadanía. También cabe destacar que en Suecia y Turquía, las élites que apoyan a la oposición tienen mucha más confianza en las instituciones estatales que las élites parlamentarias que apoyan al gobierno. Esto puede reflejar resultados electorales recientes del momento, que inauguraron un nuevo conjunto de parlamentarios en ambos países.

La tabla 3 muestra las distribuciones de confianza en la sociedad civil y también incluye una comparación de los partidarios del gobierno o de la oposición. En general, la confianza en la sociedad civil es menor que la confianza en el estado, tanto en la ciudadanía como en la élite. Los niveles más altos de confianza de la ciudadanía en la sociedad civil se encuentran en Sudáfrica y Corea del Sur. El pueblo alemán, por otra parte, exhibe los niveles más bajos de confianza en la sociedad civil. Las élites tienden a mostrar mayores niveles de confianza en la sociedad civil que la ciudadanía, y las élites en Chile muestran el nivel más alto de apoyo. Las cifras son bastante similares en 2013: hay una ligera disminución de la confianza de la ciudadanía en Sudáfrica y un pequeño aumento en Turquía; también se observa aumentos menores en la confianza de élite en Chile y Suecia, así como una pequeña disminución en Polonia. En general, *las élites muestran mayores niveles de confianza tanto en el Estado como en la sociedad civil en 2006 y 2013. Del mismo modo, los niveles de confianza no se han visto especialmente alterados por la crisis económica en gran medida.*

Es importante apuntar las *brechas* de confianza relativamente amplias en algunos países. Chile es el *outlier* con referencia a la confianza en las instituciones estatales, con una brecha de 3,5 en 2006 y 4,2 en 2013 entre ciudadanía y élites. En 2006 y 2013 se midió una brecha similar de 4.3 y 5.7 respecto a la ciudadanía y las élites, respectivamente, para la confianza en la sociedad civil. Suecia es el único país en el que existe una brecha relativamente amplia entre ciudadanía y élites respecto a confianza en la sociedad civil. En este caso, la ciudadanía tiene un nivel de confianza bastante bajo.

Tabla 2. Confianza en las instituciones 2006-2013 (medias) (Mínimo: 4; Máximo: 24)

	2006						2013					
	Ciudadanía			Elite			Ciudadanía			Elite		
	Media	D.T.	Op	Media	D.T.	Op	Media	D.T.	Op	Media	D.T.	Op
Chile	14,3	3,6	14,5	17,8	2,4	17,8	14,1	3,7	13,5	18,3	2,7	20,1
Alemania	14,4	3,2	15,2	17,2	2,0	17,8	16,2	3,1	16,6	17,8	2,6	18,9
Polonia	13,6	3,1	13,8	15,3	2,7	16,8	13,8	3,0	14,3	15,7	3,2	17,7
Suráfrica	16,9	3,9	17,5	16,0	3,3	17,7	14,6	4,5	15,2	15,5	3,8	18,0
Corea del Sur	14,6	3,0	14,9	16,9	2,4	16,7	15,0	3,5	n.a.	13,2	2,6	13,0
Suecia	16,1	2,7	15,6	18,4	2,4	19,5	16,5	3,0	17,4	19,4	2,2	20,4
Turquía	17,5	4,2	19,0	18,8	2,7	19,9	17,0	4,3	18,1	16,4	3,9	18,8
Total	15,1	3,7	15,7	17,3	2,9	18,2	15,1	3,9	15,9	16,9	3,4	18,6

Tabla 3. Confianza en la sociedad civil 2006-2013 (media) (Mínimo 4; Máximo: 16)

	2006						2013					
	Ciudadanía			Elite			Ciudadanía			Elite		
	Media	D.T.	Op	Media	D.T.	Op	Media	D.T.	Op	Media	D.T.	Op
Chile	9,9	2,4	9,9	14,1	2,2	14,2	9,7	2,4	9,7	15,4	2,0	16,0
Alemania	8,9	1,9	9,1	12,6	2,0	12,5	9,2	2,0	9,4	12,6	2,2	11,7
Polonia	9,9	2,0	10,1	11,4	2,2	11,0	9,4	2,0	9,3	10,7	2,1	11,0
Suráfrica	11,4	2,3	11,6	13,7	2,5	13,7	10,8	2,8	10,8	12,9	2,4	13,5
Corea del Sur	10,0	1,8	10,2	13,5	1,9	13,4	10,0	2,1	n.a.	16,2	1,9	16,3
Suecia	9,8	1,7	9,8	13,6	1,8	12,2	9,7	2,0	9,9	14,1	2,0	13,5
Turquía	9,6	2,4	10,0	13,5	2,4	13,3	10,1	2,6	10,5	13,2	2,2	13,0
Total	9,8	2,2	10,1	13,3	2,3	12,9	9,8	2,3	9,9	13,0	2,5	12,9

Pasamos ahora a un análisis de las actitudes políticas y económicas que constituyen la base de la confianza en el Estado y en la sociedad civil en los países seleccionados. El análisis país por país revela las siguientes conclusiones.

La tabla 4 presenta los resultados para Chile en 2006 y 2013,. En primer lugar, se introducen los factores políticos. La confianza en la sociedad civil y el respeto a los derechos humanos impulsan claramente la confianza en el Estado. Los factores económicos no muestran ningún efecto sobre la confianza institucional. El último modelo introduce el posible efecto del apoyo gobierno u oposición (Gob/Op), pero no se detecta ningún efecto. Las élites muestran patrones similares a la ciudadanía, centrándose exclusivamente en cuestiones políticas.

En 2013, la situación pareció cambiar. Aunque los factores políticos siguieron siendo más importantes que los factores económicos, estos últimos surgieron como cuestiones explicativas. Esto también se aplica a las élites. El porcentaje de varianza explicada en la élite aumenta cuando se introducen factores económicos, mostrando así un probable impacto de la crisis económica. Sin embargo, la principal diferencia es que el apoyo al gobierno/oposición que en 2013 parece impulsar la confianza en las instituciones estatales. Los que apoyan al gobierno parecen mostrar mayores niveles de confianza en las instituciones estatales.

La tabla 5 explica los resultados para Alemania. Al igual que en Chile, fueron principalmente las cuestiones políticas las que explicaron la confianza en el Estado en 2006 tanto para la ciudadanía como para las élites, superando a los factores económicos. Como en Chile, el apoyo al gobierno implica mayores niveles de confianza en el Estado que el apoyo a la oposición. En el caso de las élites, esta variable (apoyo al gobierno) tiene un mayor impacto en términos de varianza explicada. En 2013, a nivel de ciudadanía, las cuestiones económicas no parecían desempeñar ningún papel en la explicación de la confianza en el Estado, sólo las cuestiones políticas eran sobresalientes a este respecto. El hecho de que la crisis económica no golpeó tan duramente a la economía alemana como algunos otros países de Europa puede ser una razón para esto. La variable Gob/Op siguió siendo significativa. En el caso de las élites, junto con las cuestiones políticas, los factores económicos siguieron siendo significativos, pero no el apoyo del gobierno/oposición.

Tabla 4. Confianza en las instituciones en Chile

	Ciudadanía						Elite					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	S.E.
2	,62***	,06	,62***	,06	,62***	,06	,6***	,09	,6***	,1	,6***	,1
0	,07*	,15	,07*	,15	,06	,15	,28	,32	,02	,33	,02	,36
0	,01	,03	,03	,04	,03	,04	,09	,06	,04	,1	,04	,1
0	,08	,07	,08	,07	,08	,07	,05	,09	,05	,09	,05	,1
6	,03	,05	,03	,05	,02	,05	,12	,12	,12	,12	,12	,12
	,03	,06	,03	,06	,02	,06	,05	,11	,05	,11	,05	,11
					,07	,26						
	R ²	,405	,409	,414		,380						,380
	Aj. R ²	,401	,402	,404		,345						,347
2	,45***	,05	,45***	,04	,45***	,06	,51***	,1	,44***	,09	,38***	,09
0	,22***	,15	,2***	,15	,19***	,21	,43***	,37	,24***	,33	,21**	,32
1	,01	,03	,01	,03	,01	,05	,02	,17	,05	,15	,03	,14
3	,12*	,06	,12*	,06	,1*	,07	,04	,12	,04	,12	,05	,11
	,11*	,06	,11*	,06	,09	,08	,12*	,14	,12*	,14	,2*	,13
	,2***	,05	,2***	,05	,19***	,08	,43***	,14	,43***	,14	,31***	,16
					,14***	,3						,23**
	R ²	,297	,348	,348		,661						,689
	Aj. R ²	,292	,338	,355		,640						,666

Beta es el coeficiente de regresión estandarizado. E.T. El error típico * Significativo al nivel .05; ** significativo al nivel .005 y *** significativo al nivel .001
Variable dependiente: Confianza en las instituciones del Estado

Tabla 5. Confianza en las instituciones en Alemania

	Ciudadanía						Elite					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	S.E.
2	,56***	,05	,53***	,06	,51***	,06	,04	,1	,12	,1	,13	,09
0	,15***	,14	,15***	,14	,11**	,16	,52***	,29	,48***	,29	,37***	,3
0	,03	,04	,03	,04	,04	,04	,21*	,26	,21*	,26	,19*	,24
0	,02	,05	,02	,05	,03	,05	,2*	,09	,2*	,09	,23*	,08
6	,03	,06	,03	,06	,04	,06	,14	,14	,14	,12	,11	,11
	,14***	,05	,14***	,05	,13***	,05	,07	,08	,07	,08	,03	,08
					,12***	,25						,29**
	R ²	,612	,627	,638		,621						,678
	Aj. R ²	,374	,393	,406		,386						,459
2	,56***	,05	,56***	,05	,54***	,05	,02	,10	,06	,1	,09	,10
0	,19***	,14	,16***	,14	,18***	,14	,55***	,4	,4***	,37	,37***	,39
1	,03	,03	,07	,03	,03	,03	,01	,08	,03	,08	,03	,08
3	,04	,04	,04	,04	,04	,04	,03	,1	,03	,1	,02	,1
	,04	,05	,04	,05	,04	,05	,08	,11	,08	,11	,08	,1
	,06	,04	,06	,04	,06	,04	,36***	,16	,36***	,16	,33***	,18
					,21**	,08						,10
	R ²	,628	,632	,637		,649						,653
	Aj. R ²	,394	,399	,406		,421						,426

Beta es el coeficiente de regresión estandarizado. E.T. El error típico * Significativo al nivel .05; ** significativo al nivel .005 y *** significativo al nivel .001
Variable dependiente: Confianza en las instituciones del Estado

La tabla 6 presenta los resultados para Corea del Sur en 2006 y en 2013. Los patrones indican que, de nuevo, las cuestiones políticas fueron los principales factores que dirigieron la confianza en el Estado, tanto para la ciudadanía como para la élite. Es interesante que en el nivel de élite ninguna de las cuestiones económicas fue significativa en 2006.

En 2013 los resultados se mantienen de forma similar, aunque las élites, al igual que con los otros países analizados, dieron más importancia a los factores económicos para explicar la confianza en el Estado. Sin embargo, las cuestiones políticas muestran un mayor impacto que las económicas.

La tabla 7 presenta los datos de Polonia. Los resultados fueron similares en 2006 y 2013 en el nivel de ciudadanía: las cuestiones políticas explican la confianza en el Estado. Sin embargo, en el caso de Polonia, las élites ya estaban preocupadas por la capacidad del Estado para manejar la economía en 2006. En 2013, los resultados siguieron siendo los mismos. Las élites se basan en factores políticos y económicos al explicar la confianza en las instituciones estatales, mientras que la ciudadanía se centró exclusivamente en cuestiones políticas.

A nivel de ciudadanía y especialmente de élite, el apoyo al gobierno implica una mayor confianza en las instituciones; la confianza de la oposición en las instituciones estatales tiende a ser menor.

Tabla 6. Confianza en las instituciones en Corea del Sur

	Ciudadanía						Elite					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	S.E
2	,57***	,04	,56***	,04	,56***	,04	,41***	,11	,45***	,12	,45***	,12
0	,13***	,13	,12***	,14	,12***	,14	-,35***	,47	-,28**	,49	-,29***	,51
0	-,01	,02	-,01	,02	-,01	,02	-,18*	,1	-,22*	,11	-,27*	,12
0			-,01	,03	,01	,03			-,17	,15	-,17	,15
6			,01	,03	,01	,03			,06	,17	,07	,18
			,06*	,04	,05*	,04			,13	,17	,13	,18
					,18	,02					-,02	,46
	<i>R</i> ²	,348		,351		,352		,293		,328		,329
	<i>Aj. R</i> ²	,346		,347		,347		,271		,285		,277
2		,65***	,04	,65***	,04	n.a.	,26**	,12	,32**	,13	,32**	,13
0		,12***	,14	,22***	,17	n.a.	-,48***	,4	-,39***	,43	-,33**	,43
1		,01	,02	,04*	,03	n.a.	-,08	,11	-,01	,13	-,01	,13
3				,05**	,08	n.a.			-,2	,23	-,2	,23
				-,01	,05	n.a.			,02	,21	,01	,21
				-,05	,05	n.a.			,17*	,15	,18*	,15
	<i>R</i> ²	,500		,508		n.a.	,268		,318		,319	
	<i>Aj. R</i> ²	,498		,504		n.a.	,246		,274		,267	

Beta es el coeficiente de regresión estandarizado. E.T. El error típico * Significativo al nivel ,05; ** significativo al nivel ,005 y *** significativo al nivel ,001
 Variable dependiente: Confianza en las instituciones del Estado

Tabla 7. Confianza en las instituciones en Polonia

	Ciudadanía						Elite					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	S.E
2	,49***	,05	,48***	,07	,48***	,07	,36**	,15	,41***	,14	,52***	,13
0	,14***	,22	,14***	,23	,14**	,23	,19	,47	,18	,44	,01	,42
0	,03	,04	,04	,04	,04	,04	,20	,09	,20	,1	,24*	,08
0			,02	,05	,05	,02			,34*	,14	,17	,14
6			-,36	,06	-,03	,06			,12	,15	,05	,13
			,04	,06	,03	,06			-,10	,14	-,01	,12
	<i>R</i> ²	,294		,296		,296		,218		,365		,531
	<i>Aj. R</i> ²	,289		,285		,284		,173		,287		,463
2		,52***	,06	,52***	,06	,53***	,44*	,11	,19**	,1	,25***	,09
0		,21***	,22	,21***	,22	,18***	,54***	,34	,3***	,36	,16	,36
1		-,01	,03	-,01	,04	,01	-,05	,15	-,02	,14	-,01	,12
3				-,05	,05	-,05			-,08	,1	-,07	,08
				,03	,05	,02			-,03	,1	-,05	,09
				-,01	,06	-,01			,43***	,11	,11*	,2
	<i>R</i> ²	,334		,336		,346		,293		,443		,553
	<i>Aj. R</i> ²	,329		,326		,334		,277		,417		,528

Beta es el coeficiente de regresión estandarizado. E.T. El error típico * Significativo al nivel ,05; ** significativo al nivel ,005 y *** significativo al nivel ,001
 Variable dependiente: Confianza en las instituciones del Estado

La tabla 8 analiza el caso sudafricano. Una vez más, los resultados son similares a los casos anteriores. En 2006, la ciudadanía se preocupó exclusivamente por cuestiones políticas como la confianza en la sociedad civil y el respeto por los derechos humanos. Las élites sí mostraron preocupación por cuestiones económicas, pero los factores políticos pesaron más.

En 2013, los resultados siguieron siendo los mismos tanto para las élites como para la ciudadanía. Tanto en 2006 como en 2013, los partidarios del gobierno mostraron mayores niveles de confianza en las instituciones estatales que los que apoyaban a la oposición.

La tabla 9 explica los datos de Suecia. En 2006 y 2013, las cuestiones políticas eran mucho más importantes que los factores económicos para explicar tanto la confianza de las élites como la ciudadanía en el estado.

En 2013, sin embargo, las cuestiones económicas parecieron afectar más la confianza en las instituciones estatales que en 2006, especialmente a nivel de ciudadanía. El apoyo gubernamental tuvo un fuerte efecto sobre la confianza en las instituciones estatales para la ciudadanía y la élite en 2006 y en 2013. Sin embargo, este efecto es especialmente fuerte a nivel de élite, en términos de varianza explicada.

Tabla 8 . Confianza en las instituciones en Suráfrica

	Ciudadanía						Elite					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	S.E
2	,56***	,06	,56***	,05	,53***	,05	,38***	,12	,38***	,13	,39***	,1
0	,25***	,14	,25***	,13	,22***	,13	-,3**	,41	-,27**	,4	-,17*	,34
0	,02	,03	-,02	,04	-,01	,03	,06	,12	-,05	,13	,02	,11
0			,06	,03	,03	,04			,14	,13	,02	,11
6			,04	,06	,06	,02			,1	,14	,03	,12
			,04	,04	,04	-,37			,12	,19	,07	,15
			,22***			,28					,53***	,53
	R ²	,437	,446	,488			,260	,324			,562	
	Aj. R ²	,435	,441	,483			,235	,276			,525	
2	,75***	,04	,75***	,04	,75***	,04	,56***	,11	,54***	,12	,56***	,1
0	,1***	,13	,11***	,13	,09***	,12	-,3***	,39	-,24***	,4	-,12	,37
0	,04	,03	,03	,04	,03***	,04	,05	,08	,09	,11	,13*	,07
1			,05	,02	,02	,05			,10	,11	,03	,1
3			-,01	,07	-,01	,07			,14*	,12	-,11	,11
			-,01	,05	-,01	,05			,1	,14	-,01	,12
	R ²	,613	,613	,617			,482	,517			,626	
	Aj. R ²	,611	,610	,613			,467	,510			,624	

Beta es el coeficiente de regresión estandarizado. E.T. El error típico * Significativo al nivel ,05; ** significativo al nivel ,005 y *** significativo al nivel ,001

Variable dependiente: Confianza en las instituciones del Estado

Tabla 9 . Confianza en las instituciones en Suecia

	Ciudadanía						Elite					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	S.E
2	,54***	,05	,54***	,05	,53***	,05	,12	,12	,1	,12	,25**	,11
0	,13***	,15	,12***	,15	,13***	,15	,36***	,4	,4***	,4	,3***	,35
0	,04	,07	,03	,06	,04	,06	,33***	,25	,3***	,25	,3***	,2
0			,02	,04	-,17	,04			-,17	,1	-,1	,09
6			,05	,04	,01	,04			,3*	,1	,22	,09
			,01	,04	,02	,04			,03	,1	,05	,09
	R ²	,325	,329	,323			,244	,287			,448	
	Aj. R ²	,322	,323	,351			,220	,240			,405	
2	,58***	,05	,57***	,05	,57***	,050	,05	,11	,12	,12	,18	,11
0	,18***	,17	,15***	,17	,13***	,168	,38***	,37	,32***	,38	,2*	,37
0	,06	,03	,07	,03	,06	,029	,08	,22	,08	,21	-,01	,21
1			-,02	,04	,01	,039			-,22*	,09	-,16	,08
3			-,1*	,04	-,09*	,042			,01	,08	,08	,08
			,14***	,04	,09*	,044			,07	,11	,14	,01
	R ²	,433	,464	,482			,144	,188			,308	
	Aj. R ²	,430	,458	,475			,188	,137			,258	

Beta es el coeficiente de regresión estandarizado. E.T. El error típico * Significativo al nivel ,05; ** significativo al nivel ,005 y *** significativo al nivel ,001

Variable dependiente: Confianza en las instituciones del Estado

Tabla 10. Confianza en las instituciones en Turquía

	Ciudadanía						Elite					
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3		Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Beta	E.T.	Beta	S.E	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	E.T.	Beta	S.E
2	,52***	,06	,52***	,06	,49***	,06	,36***	,08	,35***	,08	,41***	,08
0	,15***	,18	,37***	,89	,11	,17	,46***	,27	,43***	,28	,16*	,29
0	,05	,04	,03	,05	,02	,05	,07	,08	,01	,09	-,02	,08
0			,03	,06	,02	,05			,07	,08	,10	,07
6			,02	,09	,03	,08			-,02	,12	,1	,11
			,07*	,07	,07	,07			,16*	,12	,13	,1
	R ²	,318	,324		,381		,382		,404		,552	
	Aj. R ²	,314	,316		,373		,367		,374		,526	
2	Confianza en la sociedad civil	,67***	,05	,67***	,05	,65***	,16*	,11	,16*	,11	,23***	,10
0	Respeto por los Derechos Humanos en el país	,11***	,14	,11***	,11	,07*	,68***	,22	,54***	,38	,17	,41
1	Concepción liberal de democracia	,06*	,03	,07*	,4	,07	,01	,12	,04	,13	,01	,11
3	Democracia: Gobierno grava a ricos y subsidia a pobres			-,01	,05	-,02			-,05	,09	-,04	,08
	Democracia: El Estado subsidia a los desempleados			-,02	,07	-,02			-,08	,11	-,06	,1
	Democracia: La economía progresa			,01	,6	-,01			,16	,16	-,16	,16
	Gobierno/Oposición	R ²	,479	,479	,506		,487		,505		,602	
		Aj. R ²	,476	,474	,501		,475		,482		,581	

Beta es el coeficiente de regresión estandarizado. E.T. El error típico * Significativo al nivel ,05; ** significativo al nivel ,005 y *** significativo al nivel ,001
 Variable dependiente: Confianza en las instituciones del Estado

Finalmente, la tabla 10 analiza el caso de Turquía, y los resultados una vez más no difieren mucho de los presentados anteriormente. Las cuestiones económicas son poco importantes para todos en 2006, y continúan de la misma línea en 2013. El porcentaje de la variación explicada se debe principalmente a cuestiones políticas (tanto en 2006 como en 2013). Como sucedió con otros países en el estudio, el apoyo al gobierno aumenta la confianza en las instituciones estatales.

5. Conclusión

En la actualidad, no hay duda de que, considerando todas las alternativas, la democracia sigue siendo la forma de gobierno más legítima del mundo. De hecho, de Norte a Sur y de Este a Oeste, todos los tipos de regímenes dicen ser democráticos. Sin embargo, no hay consenso sobre lo que la democracia debe generar y lo que los ciudadanos deben esperar de la misma. Aunque algunos enfoques proclaman la necesidad de confianza en las instituciones del Estado y derechos políticos, otros amplían el enfoque y esperan que la democracia reduzca las desigualdades y proporcione bienestar y servicios.

Al mismo tiempo existe un consenso respecto a que en todas las sociedades hay un pequeño grupo de personas que toman decisiones, a saber, las élites. En las democracias, las élites y la ciudadanía deben compartir los mismos valores ya que los primeros representan a estos últimos en los órganos de decisión.

Este artículo se ha centrado en un análisis comparativo a nivel de élite y ciudadanía comparando los datos de 2006 (antes del comienzo de la peor recesión económica desde la Segunda Guerra Mundial) y 2013 (cuando lo peor de la crisis parecía haber pasado) sobre confianza institucional, lo que permite hacer una evaluación del impacto de las necesidades económicas sobre la confianza institucional de las democracias desde el punto de vista de los ciudadanos y élites. Después de analizar siete países, se han llegado a algunas conclusiones básicas:

1. En general, los resultados son muy similares en todos los países incluidos en el análisis, independientemente de sus diferencias culturales, políticas e históricas.
2. Los niveles de confianza no parecen haberse alterado sustancialmente por la crisis económica
3. Los factores políticos explican un alto nivel de confianza en las instituciones del Estado.

4. Las élites, especialmente las del gobierno, tienen en general un mayor nivel de confianza en las instituciones estatales y en la sociedad civil, en comparación con la ciudadanía. Este resultado corrobora la teoría elitista de la democracia. Sudáfrica en 2006 y Turquía y Corea del Sur en 2013 resultaron ser excepciones a este respecto. También fue en dos de estos países, Turquía y Sudáfrica, donde la confianza de la ciudadanía en las instituciones estatales disminuyó significativamente entre 2006 y 2013.
5. Los factores políticos superan cualquier posible efecto de las cuestiones económicas en las expectativas de la democracia tanto de la ciudadanía como de las élites.
6. Las élites y la ciudadanía tenían las mismas expectativas de la democracia en los países analizados en este estudio, aunque las expectativas de las élites se vieron más afectadas por la crisis económica que las de la ciudadanía.
7. De acuerdo con los resultados presentados aquí, quienes defienden una concepción procedimental de la democracia parecen estar más cerca de las visiones de democracia de los ciudadanos y las élites.

Bibliografía

- Almond, Gabriel y Verba, Sidney (1963): *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*, Princeton, NJ, Princeton University Press.
- Armingeon, Klaus y Baccaro, Lucio (2012): "The sorrows of young euro: Policy responses to the sovereign debt crisis en Nancy Bermeo, y Jonas Pontusson (comp.) *Coping with crisis: Government reactions to the Great Recession*, New York, Russell.
- Barnes, Samuel y Kaase, Max (1979): *Political action: Mass participation in five Western democracies*, London, Sage.
- Beckert, Jens y Streeck, Wolfgang (2012): "Die Fiskalkrise und die Einheit Europas", *Aus Politik und Zeitgeschichte*, 4, 7-17.
- Bratton, Michael y Mattes, Roberty (2001): "Support for democracy in Africa: Intrinsic or instrumental?", *British Journal of Political Science*, 31(3), 447-474.
- Eckstein, Harry (1966): *Division and cohesion in democracy: A study of Norway*, Princeton, NJ, Princeton University Press.
- Fletcher, Joseph (1989): "Mass and elite attitudes about wiretapping in Canada: Implications for democratic theory and politics", *Public Opinion Quarterly*, 53(2), 225-245.
- García Rivero, Carlos, Kotzé, Hennie y Du Toit, Pierre (2002): "Political culture and democracy: The South African case", *Politikon.*, 29(2), 163-182.
- Gibson, James y Duch, Raymond (1991): "Elitist theory and political theory in Western Europe", *Political Behavior*, 13, 191-209.
- Inglehart, Ronald (2003): "How solid is mass support for democracy and how do we measure it?", *PS: Political Science and Politics*, 36(1), 51-57.

- Kotzé, Hennie y García-Rivero, Carlos (2006): "Democracy and Islam in the Arab world: Lessons from Algeria", *Comparative Sociology*, 5(4), 327–352.
- Lagos, Marta (1997): "Latin America's smiling mask", *Journal of Democracy*, 8(3), 125–138.
- Lam, Wai (2013): "Impact of competing values and choices on democratic support in Hong Kong", *Social Indicators Research*, 113, 213–234.
- Lipset, Seymond (1960): *Political man: The social bases of politics*, Baltimore, John Hopkins University Press.
- Mishler, William y Rose, Richard (2005): "What Are the Political Consequences of Trust?", *Comparative Political Studies*, 38(9), 1050–1078.
- Møller, Jorgen (2007): "The gap between liberal and electoral democracy revisited. Some conceptual and empirical clarifications", *Acta Politica*, 42(4), 380–400.
- Norris, Pippa (comp.) (1999): *Critical citizens: Global support for democratic governance*, Oxford, Oxford University Press.
- Rose, Richard (1994): "Rethinking civil society: Post communism and the problem of trust", *Journal of Democracy*, 5(3), 18–30.
- Schedler, Andreas (2001): "Measuring democratic consolidation", *Studies in comparative and International Development*, 36(1), 61–87.
- Schedler, Andreas y Sarsfield, Rudolpho (2007): "Democrats with adjectives: Linking direct and indirect measures of democratic support", *European Journal of Political Research*, 46, 637–659.
- van Beek, Ursula (comp) (2010): *Democracy under scrutiny: Elites, citizens, cultures*, Opladen, Barbara Budrich Publishers.

Notas

1. Información sobre el estudio de la élite puede verse en Van Beek, 2010
2. Para una descripción de los ítems seleccionados mediante el análisis factorial y la construcción de los índices, véase la nota de pie 1 de página 9